

Thémata.

Revista de Filosofía

65

primer semestre
enero • junio 2022

ISSN 0212-8365
e-ISSN 2253-900X

Thémata.

Revista de Filosofía

65

primer semestre
enero • junio 2022



ISSN 0212-8365
e-ISSN 2253-900X
DOI: 10.12795/themata

revistascientificas.us.es/index.php/themata
<https://editorial.us.es/es/revistas/themata-revista-de-filosofia>

Thémata. Revista de Filosofía nace en el año 1983 con la intención de proporcionar a quienes investigan y producen en filosofía un cauce para publicar sus trabajos y fomentar un diálogo abierto sin condicionamientos ideológicos. En sus inicios participaron en el proyecto las Universidades de Murcia, Málaga y Sevilla, pero pronto quedaron como gestores de la revista un grupo de docentes de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla.

Una preocupación constante de sus realizadores ha sido fomentar los planteamientos interdisciplinares. La revista ha estado abierta siempre a colaboradores de todas las latitudes y ha cubierto toda la gama del espectro filosófico, de lo que constituye una buena prueba la extensa nómina de autores que han publicado en sus páginas. En sus páginas pueden encontrarse trabajos de todas las disciplinas filosóficas: Historia de la Filosofía, Metafísica, Gnoseología, Epistemología, Lógica, Ética, Estética, Filosofía Política, Filosofía del Lenguaje, Filosofía de la Mente, Filosofía de la Ciencia, Filosofía de la Historia, Filosofía de la Cultura, etc. También ha querido ser muy flexible a la hora de acoger nuevos proyectos, fomentar discusiones sobre temas controvertidos y abrirse a nuevos valores filosóficos. Por esta razón, los investigadores jóvenes siempre han encontrado bien abiertas las puertas de la revista.

Equipo editorial / Editorial Team Bases de Datos y Repertorios

Director honorario

Jacinto Chozo Armenta
jchoza@us.es

Director

Fernando Infante del Rosal
finfante@us.es

Director Adjunto

José Manuel Sánchez López
themata@us.es

Subdirectores

Jesús Navarro Reyes
jnr@us.es

Inmaculada Murcia Serrano
imurcia@us.es

Jesús de Garay
jgaray@us.es

Secretario

Guillermo Ramírez Torres
grrtorres@us.es

Secretaria de Redacción

M^a Piedad Retamal Delgado
marretdel@alum.us.es



Facultad de Filosofía. Universidad de Sevilla
Departamento de Estética e Historia de la
Filosofía · Departamento de Filosofía y Lógica
y Filosofía de la Ciencia · Departamento de
Metafísica y Corrientes Actuales de la Filosofía,
Ética y Filosofía Política
Camilo José Cela s/n, 41018 Sevilla (España)
e-mail: themata@us.es

Bibliográficas internacionales

Emerging Sources Citation Index (Web of
Science Group-Clarivate Analytics)
Dialnet (España)
Francis, Philosophie. INIST-CNRS (France)
Philosopher's Index (Bowling Green, OH, USA)
Directory of Open Access Journals (DOAJ)
Repertoire Bibliographique de Philosophie
(Louvain, Belgique)
Ulrich's International Periodicals Directory
(New York, USA)
DialogJournalNameFinder (Palo Alto, CA, USA)
Periodicals Index Online (Michigan, USA)
Index Copernicus World of Journals
Gale-Cengage Learning-Informe Académico
Academic Journal Database
DULCINEA
Google Scholar
Electra
Bulletin signaletique. Philosophie, CNRS
(France)

Bibliográficas nacionales

ISOC - Filosofía. CINDOC (España)

De evaluación de la calidad de revistas

CARHUS Plus
ERIH PLUS Philosophy (2016)
REDIB
Latindex
MIAR
CIRC
DICE

Política editorial y directrices para autores/as,
al final de la revista.



Consejo Editor / Editorial Board

ARGENTINA

Flavia Dezzuto, Universidad Nacional de Córdoba

ALEMANIA

Alberto Ciria, Munich

CANADÁ

Óscar Moro, University of New Found Land

CHILE

Mariano De la Maza, Universidad Católica de Chile

José Santos Herceg, Universidad de Santiago de Chile

COLOMBIA

Martha Cecilia Betancur García, Universidad de Caldas

Víctor Hugo Gómez Yepes, Universidad Pontificia Bolivariana

Gustavo Adolfo Muñoz Marín, Universidad Pontificia Bolivariana

ESPAÑA

Alfonso García Marqués, Universidad de Murcia

Antonio De Diego González, Universidad de Sevilla

Avelina Cecilia Lafuente, Universidad de Sevilla

Carlos Ortiz Landázuri, Universidad de Navarra

Celso Sánchez Capdequí, Universidad Pública de Navarra

Elena Ronzón Fernández, Universidad de Oviedo

Enrique Anrubi, Universidad CEU Cardenal Herrera

Federico Basáñez, Universidad de Sevilla

Fernando Wulff, Universidad de Málaga

Fernando M. Pérez Herranz, Universidad de Alicante

Fernando Pérez-Borbujo, Universitat Pompeu Fabra

Francisco Rodríguez Valls, Universidad de Sevilla

Ildefonso Murillo, Universidad Pontificia de Salamanca

Irene Comins Mingol, Universitat Jaume I

Jacinto Rivera de Rosales Chacón, UNED

Joan B. Llinares, Universitat de València

Jorge Ayala, Universidad de Zaragoza

José Manuel Chillón Lorenzo, Universidad de Valladolid

Juan García González, Universidad de Málaga

Juan José Padial Benticuaga, Universidad de Málaga

Luis Miguel Arroyo Arrayás, Universidad de Huelva

M^a Luz Pintos Peñaranda, Universidad de Santiago de Compostela

Marcelo López Cambroner, Instituto de Filosofía Edith Stein

María del Carmen Paredes, Universidad de Salamanca

Octavi Piulats Riu, Universitat de Barcelona

Óscar Barroso Fernández, Universidad de Granada

Pedro Jesús Teruel, Universitat de València

Ramón Román Alcalá, Universidad de Córdoba

Ricardo Parellada, Universidad Complutense de Madrid

Sonia París Albert, Universitat Jaume I

Tomás Domingo Moratalla, UNED

ESTADOS UNIDOS

Witold Wolny, University of Virginia)

Thao Theresa Phuong Phan, University of Maryland

REINO UNIDO

Beatriz Caballero Rodríguez, University of Strathclyde

ITALIA

Luigi Bonanate, Università di Torino

MÉXICO

Rafael De Gasperín, Instituto Tecnológico de Monterrey

Julio Quesada, Universidad Veracruzana

Adriana Rodríguez Barraza, Universidad Veracruzana

PERÚ

Ananí Gutiérrez Aguilar, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa y Universidad Católica de Santa María

Nicanor Wong Ortiz, Universidad San Ignacio de Loyola

PORTUGAL

Yolanda Espiña, Universidade Católica Portuguesa

TURQUÍA

Mehmet Özkan, SETA Foundation for Political, Economic and Social Research

Comité Científico Asesor / Advisory Board

ARGENTINA

Graciela Maturo, Universidad de Buenos Aires
- CONICET

Jaime Peire, Universidad Nacional de Tres de
Febrero- CONICET

ALEMANIA

Tomás Gil, Freie Universität Berlin

Fernando Inciarte, † Westfälische Wilhelms-
Universität

Otto Saame, † Universität Mainz

BULGARIA

Lazar Koprinarov, South-West University
'Neofit Rilski'

CHILE

Carla Corduá, Universidad de Chile

Roberto Torreti, Universidad de Chile

COLOMBIA

Carlos Másmela, Universidad de Antioquía

Fernando Zalamea, Universidad Nacional de
Colombia

ESPAÑA

Agustín González Gallego, Universitat de
Barcelona

Alejandro Llano, Universidad de Navarra

Andrés Ortiz-Osés, Universidad de Deusto

Ángel D'ors, † Universidad Complutense de
Madrid

Antonio Hermosa Andújar, Universidad de
Sevilla

Carlos Beorlegui Rodríguez, Universidad de
Deusto

Concha Roldán Panadero, Instituto de
Filosofía, CCHS-CSIC

Daniel Innerarity Grau, Ikerbasque, Basque
Foundation for Science

Francisco Soler, Universidad de Sevilla

Ignacio Falgueras, Universidad de Málaga

Javier San Martín, UNED

Jesús Arellano Catalán, † Universidad de
Sevilla

Joaquín Lomba Fuentes, Universidad de
Zaragoza

Jorge Vicente Arregui, † Universidad de Málaga

José María Prieto Soler, † Universidad de Sevilla

José Rubio, Universidad de Málaga

Juan Antonio Estrada Díaz, Universidad de
Granada

Juan Arana Cañedo-Argüelles, Universidad de
Sevilla

Luis Girón, Universidad Complutense de
Madrid

Manuel Fontán Del Junco, Fundación March

Manuel Jiménez Redondo, Universitat de
València

Marcelino Rodríguez Donís, Universidad de
Sevilla

Miguel García-Baró López, Universidad
Pontificia Comillas

Modesto Berciano, Universidad de Oviedo

Pascual Martínez-Freire, Universidad de
Málaga

Rafael Alvira, Universidad de Navarra

Teresa Bejarano Fernández, Universidad de
Sevilla

Vicente San Félix Vidarte, Universitat de
València

ESTADOS UNIDOS

Lawrence Cahoon, University of Boston

FRANCIA

Nicolás Grimaldi, Université Paris IV-Sorbonne

PARAGUAY

Mario Ramos Reyes, Universidad Católica de
Asunción

REINO UNIDO

Alexander Broadie, University of Glasgow

ISRAEL

Marcelo Dascal, † Tel Aviv University

ITALIA

Massimo Campanini, Università di Napoli
l'Orientale

Maurizio Pagano, Università degli Studi del
Piamonte Orientale. Amedeo Avogadro

JAPÓN

Juan Masiá, Sophia University, Tokio

MÉXICO

Jaime Méndez Jiménez, Universidad
Veracruzana

Ana Laura Santamaría, Instituto Tecnológico
de Monterrey

Héctor Zagal, Universidad Panamericana

VENEZUELA

Seny Hernández Ledezma, Universidad Central
de Venezuela

Índice.

LOS RESTOS DOCUMENTALES DEL PERPETRADOR: IMÁGENES Y TEXTOS_ MONOGRÁFICO [COORDS.: IRENE CÁRCEL EJARQUE, JUANJO MONSELL CORTS]

- 10 PRESENTACIÓN. **Los restos documentales del perpetrador: imágenes y textos**
Irene Cárcel Ejarque, Juanjo Monsell Corts
- 36 PRESENTATION. **The Documentary Remains of the Perpetrator: Images and Texts**
Irene Cárcel Ejarque, Juanjo Monsell Corts
- 61 **La propaganda como imagen de perpetrador. Escorzos de la Guerra de Malvinas en 1982, de Lucas Gallo**
Natalia Taccetta
- 81 **Remains of the World War I: War against War by Ernst Friedrich and Two Approaches to Reading Archives**
Marta Maliszewska
- 104 **‘Nunca comprenderán que yo también tenía corazón’. Sobre el testimonio del victimario en el cine documental**
Lior Zylberman
- 133 **El ‘silencio’ de los perpetradores. Una aproximación a la literatura alemana de los perpetradores del Tercer Reich**
Brigitte E. Jirku
- 158 **Léon Degrelle. Del silencio a la negación del Holocausto**
José Luis Rodríguez Jiménez
- 181 **Los “sacrificados” y la resignificación del Valle de los Caídos como símbolo de reconciliación (1958–1959)**
David Tormo Benavent
- 203 **Memorias, genealogías femeninas y lugares de perpetración. Etnografía de las exhumaciones contemporáneas de fosas del franquismo en el cementerio de Paterna (Valencia)**
Isabel Gadea i Peiró, M^a José García-Hernandorena

ESTUDIOS_ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

- 227 **Kafka, Roth y Buber: en torno a dos relatos (II)**
Gabriel Insausti Herrero-Velarde
- 248 **El nuevo realismo: un análisis de las propuestas de Quentin Meillassoux, Graham Harman, Maurizio Ferraris y Markus Gabriel**
Andrés Vega Luque
- 271 **Parricidio y ley en la obra de Derrida**
Pedro Tenner
- 291 **La filosofía existencial como “vox clamantis in deserto”. La lectura shestoviana de la filosofía de Søren Kierkegaard**
Catalina Elena Dobre
- 317 **La filosofía en tiempos de Covid-19 y pospandemia: hacia una nueva humanidad**
Sonia París Albert
- 340 **Historia e identidad: reflexiones en torno a Ibn Jaldún y Hegel**
Alejandro Martín Navarro
- 361 **“Nosotros en los otros”. La dialéctica de la autorrealización social e individual en la teoría del reconocimiento de G. H. Mead**
Carlos Emel Rendón
- 381 **Situación actual de los estudios sobre Jesús**
Jacobo Negueruela Abellá
- 394 **Praxis, daños e intención. Una aproximación al problema de daño sin víctima póstumo en sede aristotélica**
Jan María Podhorski

TRADUCCIONES

- 412 **Dominique Chateau: Étienne Souriau: una ontología de la singularidad**
Sergio González Aranedá

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

- 427 **Ferrer, Anacleto. Facticidad y ficción. Ensayo sobre cinco secuencias fotográficas de perpetración de la Shoah, Valencia: Shangrila, 2020, 226 pp.**
Melania Torres Mariner
- 432 **Sánchez Biosca, Vicente. La muerte en los ojos. Qué perpetrán las imágenes de perpetrador. Madrid: Alianza Editorial, 2021, 301 pp.**
Rafael Rodríguez Tranche

- 436 **Benítez Andrés, Rosa; Fusco, Virginia (eds). Hospitalidad: Lo otro y sus fronteras. Madrid: Dykinson, 2021, 147 pp.**
José Luis Panea
- 441 **Federici, Silvia. Brujas, caza de brujas y mujeres. Traficante de sueños: Madrid, 2021, 144 pp.**
María Medina-Vicent
- 446 **Markus, Gabriel. Neoexistencialismo: Concebir la mente humana tras el fracaso del naturalismo. Madrid: Pasado & Presente, 2019, 188 pp.**
Asier Arias Domínguez
- 451 **Hernández-Pacheco Sanz, Javier. Hegel: Introducción e interpretación. Independently published, 2019, 268 pp.**
José Carlos Cortés Jiménez
- 454 **Giombini, Lisa y Kvokačka, Adrián eds. Everydayness. Contemporary Aesthetics Approaches. Prešov/Roma: University of Prešov/Roma Tre-Press, 2021, 287 pp.**
M^a Jesús Godoy Domínguez
- 459 **Mora, José Luis; Heredia, Antonio eds. Guía Comares de Historia de la Filosofía Española. Granada: Comares, 2022, 361 pp.**
Jéssica Sánchez Espillaque
- 465 *Call for Papers Thémata 2022-2023*
- 466 Política editorial.
- 469 Directrices para autores/as.

Estudios.



El nuevo realismo: un análisis de las propuestas de Quentin Meillassoux, Graham Harman, Maurizio Ferraris y Markus Gabriel.¹

The New Realism: an analysis of the proposals of Quentin Meillassoux, Graham Harman, Maurizio Ferraris and Markus Gabriel.

Andrés Vega Luque²

Universidad de Málaga

Recibido 16 junio 2021 · Aceptado 15 noviembre 2021

Resumen

En el presente trabajo se abordará el Nuevo Realismo, movimiento filosófico que cada vez goza de mayor popularidad. En primer lugar, se hará un breve análisis de su origen. A continuación, se atenderá a las propuestas de cuatro de los principales referentes de este movimiento: Quentin Meillassoux, Graham Harman, Maurizio Ferraris y Markus Gabriel. El objetivo de esto es encontrar las semejanzas y diferencias entre todas, para poder establecer una clasificación más acertada dentro del nuevo realismo.

Palabras claves: Nuevo Realismo; Quentin Meillassoux; Graham Harman; Maurizio Ferraris; Markus Gabriel.

Abstract

This paper will approach the New Realism, a philosophical movement which is little by little gaining popularity. First, a brief analysis of its origin will be made. Next, it will focus on four of the main theories of this movement, the ones from: Quentin Meillassoux, Graham Harman, Maurizio Ferraris and Markus Gabriel. The reason of doing that is to find the similarities and differences between all of them, in order to establish a more accurate classification inside the New Realism.

Keywords: New Realism; Quentin Meillassoux; Graham Harman; Maurizio Ferraris; Markus Gabriel.

¹ El presente trabajo no habría sido posible sin la ayuda de la Universidad de Málaga, organismo que ha financiado mi investigación mediante su ayuda de iniciación a la investigación.

² andresvegaluque@gmail.com

1 · Introducción

El nuevo realismo es, en esencia, la respuesta natural y necesaria al movimiento posmoderno. Hay que tener presente que el posmodernismo surge en un momento específicamente complicado en la historia de la Humanidad, en el que se ha perdido la fe en la misma y en el que la idea de progreso comienza a perder peso. Es preciso tener en cuenta que las primeras tesis posmodernas aparecen justo después de un periodo de crisis mundial como fue la primera mitad del siglo XX, en el que hay una pandemia mundial –la Gripe Española–, dos Guerras Mundiales –además de otros conflictos bélicos como la guerra Civil Española o la guerra entre finlandeses y rusos–, una gran crisis económica global en el periodo de entreguerras, la Revolución Rusa, el Holocausto nazi, y un centenar de otros acontecimientos devastadores para la bondad y especie humanas. Se trata, pues, de un periodo muy convulso en el que las convicciones filosóficas y sociales cayeron –de hecho, durante esa primera mitad del siglo XX proliferan artistas cada vez más deprimidos y desencantados con el mundo que les tocó vivir. Ejemplo de esto son los existencialistas franceses, la Generación Perdida norteamericana, las Generaciones del 98 y 27 en España o, en otras áreas del arte, el realismo de Edward Hopper–, dando el paso a un mundo completamente diferente al anterior, en el que el pesimismo se instala entre las figuras de los grandes pensadores de la época y con ella, la desconfianza en el progreso y la verdad, como bien señala Ferraris (Ferraris 2012 2).

Esta desconfianza radical acabó por llevar a los autores posmodernos a repensar la realidad en términos estéticos³, como una “mera representación” (Debord 2002 37). Esto supone, en última instancia, una huida del “mundo de la vida”⁴ husserliano; es aceptar la representación como lo único válido y olvidarse de los objetos –por seguir con la terminología husserliana–. Y permite que autores posmodernos puedan llegar a tesis completamente radicales, como la que Jean Baudrillard recoge en sus tres

³ Cfr. Lipovetsky, Gilles y Serroy, Jean. *La estetización del mundo*. trad. Antonio-Prometeo Moya. Barcelona: Editorial Anagrama, 2015.

⁴ Cfr. Montero, Fernando. *Mundo y vida en la fenomenología de Husserl*. Valencia: Universitat de València, 1994.

ensayos sobre la guerra del Golfo⁵, en los que llega a afirmar que dicha guerra ha sido una simulación; un evento que sólo ha acontecido en la televisión, pero que no ha tenido lugar en la realidad.

Para combatir ese alejamiento de la realidad que propone el posmodernismo, una serie de autores han comenzado a elaborar sus propias tesis. Todas ellas se enfocan en la tarea de intentar demostrar no sólo que la realidad antecede al ser humano (en lugar de ser un constructo manipulable, como se sigue de las tesis estéticas posmodernas), sino que también intentan explicar el vínculo o relación que permiten declarar esa supremacía de la realidad. Todas estas nuevas tesis se engloban bajo un nuevo movimiento, el conocido como “Nuevo Realismo”⁶. Ahora bien, esta nueva corriente es compleja, pues hay numerosos autores que enfocan el problema anteriormente descrito desde una perspectiva diferente y aportan una solución alternativa.

Con el objetivo de esclarecer un poco las corrientes internas dentro del nuevo realismo⁷, en este artículo se estudiarán con mayor profundidad las propuestas de los que –a mi juicio– son cuatro de sus máximos representantes: Graham Harman, Quentin Meillassoux, Markus Gabriel y Maurizio Ferraris. Esto nos permitirá poner un foco de luz acerca de la aportación que hace cada uno de ellos y podremos ver cómo en el nuevo realismo hay dos grandes corrientes internas: la anticorrelacionista y la interrelacionista. La primera de ellas busca establecer un punto de unión entre el pensamiento y la realidad, y es defendida por autores como Mei-

⁵ Los tres ensayos están recogidos en el libro de Baudrillard, Jean. *La guerra del Golfo no ha tenido lugar*. trad. Thomas Kauf. Barcelona: Editorial Anagrama, 1991.

⁶ Es necesario mencionar que, a principios del siglo XX, un grupo de filósofos americanos se agruparon en lo que ellos llamaron el *New Realism*. Su objetivo era el de rechazar el realismo crítico o fenomenológico –de base kantiana–, para afirmar un nuevo tipo de realismo, que acabaría desembocando en lo que hoy se conoce como realismo científico. A pesar del éxito del realismo científico –motivado, en parte, por el positivismo de la época– sobre el crítico, este nuevo tipo de realismo fue “engullido” por un nuevo tipo de realismo positivo.

⁷ En este artículo no se va a tratar el realismo científico, pero si se desea ahondar en él Cfr. Diéguez Lucena, Antonio. *Realismo Científico. Una introducción al debate actual en la filosofía de la ciencia*. Málaga: Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga, 1998.

llassoux o Ferraris; mientras que la segunda se centra en atender a las relaciones que acaecen entre objetos, con autores como Harman o Gabriel como principales representantes.

2 · El realismo especulativo de Quentin Meillassoux

Antes propuse que el Nuevo Realismo es una postura que se enfrenta al posmodernismo y, precisamente, este autor es un claro ejemplo de ello. Para Meillassoux es necesario establecer, como punto de partida a su noción del realismo, una suerte de ontología que se encargue de ver hasta qué punto el ser precede a la conciencia. Dicha postura recibe el nombre de *realismo especulativo* (Teodoro Ramírez 143).

La propuesta del filósofo francés busca desterrar eso que él ha denominado “correlacionismo”, que es “toda filosofía que sostenga la imposibilidad de acceder por medio del pensamiento a un ser independiente del pensamiento” (Meillassoux 56).

Su teoría se basa en la idea de que es posible pensar la realidad en tanto que tal. Para ello, inicia su argumentación recordando los dos tipos de cualidades que presentan los objetos: las primarias y las secundarias. Las cualidades primarias –aquellas que tienen que ver con la corporalidad del objeto– son objetivas, e independientes de nosotros; mientras que las secundarias –aquellas que tienen que ver con nuestra forma de percibir el objeto– tienen un cierto carácter objetivo, pero dependen de la experiencia subjetiva; por lo que son un híbrido. En conexión con esto, Meillassoux pone en juego eso que él ha denominado “objetos ancestrales”, que no son sino objetos que existieron con anterioridad a cualquier forma de vida y de los que tenemos conciencia. De esa manera, lo que consigue es poner de manifiesto que existe algo anterior al pensamiento (Teodoro Ramírez 144-45). Su objetivo no es otro que el de desmentir al correlacionismo, presente en multitud de filosofías⁸ a lo largo de la historia del pensamiento (Teodoro Ramírez 145).

⁸ Dichas filosofías se reconocen por tener una metafísica subjetivista, que según expone el propio Meillassoux, son aquellas que “absolutiza la correlación del ser y del

El correlacionismo, a grandes rasgos, lo que hace es delimitar el pensamiento, declarando la imposibilidad de este a acceder a algo que no dependa de él mismo (Luna Jacobs 2). Pues bien, el correlacionismo descansa sobre dos tesis, las llamadas “círculo de la correlación” y “facticidad de la correlación”. La primera de ellas establece que acceder a la cosa “en sí” es imposible ya que si se piensa ese “en sí” –que debería escapar al pensamiento– supone que puede ser pensado, por lo que es un objeto del pensamiento. De esa manera, cuando accedemos a lo “en sí”, que debería ser inaccesible, lo que hacemos es acceder al “como en sí” de dicha cosa; que es la forma en que el objeto nos viene dado. Así pues, esta primera tesis presupone que lo único a lo que puede acceder el pensamiento es aquello que está en conexión con el acceso que cada uno tenga de este mundo. Existe, pues, una correlación entre ambos aspectos (ser y pensamiento) y no hay ninguna forma de acceder a la cosa “en sí”, ya que al hacerlo, como ya hemos visto, lo que hacemos es acceder a la cosa “como en sí”. Por tanto, es imposible salir de ese círculo (*Ibid.* 2-3).

La segunda de las tesis anteriormente mencionadas es la llamada “facticidad de la correlación”. Esta tesis es forzada por el correlacionismo para defenderse del subjetalista –nombre que da Meillasoux a los subjetivistas, pues llevan al extremo la primera tesis del correlacionismo, asumiendo que lo que no puede ser pensado no puede existir–. Lo que pone de manifiesto esta tesis es que, si bien es imposible pensar lo que se escapa de la correlación anteriormente explicada –círculo de la correlación–, dicha correlación no tiene por qué ser necesaria y, de hecho, cabe la posibilidad –y esta es perfectamente entendible– de que no lo sea (*Ibid.* 6-7).

Esto choca con la base del subjetalismo, que establece la necesidad de la correlación –estableciendo como imposible aquello que es impensable–, pues niega dicha necesidad. Y esto lo consigue estableciendo un orden entre ser y pensar diferente: primero hay un hecho que es, y luego viene el pensamiento. De esa forma, mediante el pensamiento no se puede justificar la necesidad de la correlación (*Ibid.* 7).

Este segundo argumento trae consigo, además, tres elementos: lo “contingente”, el “hecho” y el “arqui-hecho”. Según Meillasoux, “llamaremos “contingente” toda entidad, cosa o acontecimiento, de la que sé que

pensamiento” (Meillasoux 57).

puede o que habría podido efectivamente no ser, o ser otra” (Meillassoux 59). Un ejemplo de contingencia puede ser un tenedor (que puede ser de madera, de metal, etc.). El “hecho”, por su parte, es “todo tipo de entidad de la que yo puedo concebir que sea otras, pero de la que se *ignora* si puede efectivamente ser otras” (*Ibid.* 60). Esto es lo que sucede, por ejemplo, con la ley de la gravedad, pues podría imaginarla distinta, aunque sea incapaz de demostrar su necesidad (Luna Jacobs 7-8). Por último, el “arqui-hecho” es “todo hecho del que no puedo de ninguna manera concebir el ser-otro o el no-ser y por lo tanto del que no puedo demostrar la necesidad, y del que hay que decir aún que es un hecho en sentido amplio” (Meillassoux 60). En otras palabras: un “arqui-hecho” es aquello que no puede ser pensado de una manera diferente, pero de lo que tampoco puedo demostrar que sea necesario. El ejemplo más claro de esto es la correlación de la que habla el propio autor (Luna Jacobs 7-8).

Una vez entendido esto, lo que el filósofo francés hace es llevar al extremo –absolutizar– esta segunda tesis, la de la facticidad de la correlación. De ese modo, lo que consigue es construir lo que él llama “materialismo especulativo”. Según Meillasoux, la tesis de la facticidad lo que trae consigo es que, al poder pensar el no-ser de la correlación, esta posibilidad la entendemos como pura posibilidad, pero nunca como algo que traiga de sí la correlación. En otras palabras, podemos pensar el no-ser de la correlación como una posibilidad, pero siempre ajena o independiente de la correlación en cuestión; es decir, como una absoluta posibilidad. Es, de forma más clara todavía, un ser diferente a la propia correlación (*Ibid.* 9).

De esa manera, el correlacionismo puede ser la excusa perfecta a nuestra condición de seres finitos: no podemos conocer la razón de las cosas porque somos finitos. Pero Meillasoux quiere combatir ese escepticismo agnóstico usando, precisamente, las mismas armas que usa este. Ya no se trata de no poder conocer la verdad, sino de que sabemos que cualquier cosa puede o no ser. Y, por ese mismo motivo, sabemos que en los objetos no hay razones. En otras palabras, el que los entes parezcan no tener una razón de ser no es porque esta esté oculta, sino que, en realidad –gracias al conocimiento especulativo y absoluto que tenemos de ellos–, dicha razón no existe (*Ibid.* 10).

Así pues, al nuevo principio que Meillasoux ha establecido –aquel que establece que no hay ninguna razón en lo que existe– habría que añadirle el principio de no contradicción –que, claramente, se deja ver en la metafísica del autor francés–, así como la temporalidad; para conseguir explicar la visión que tiene de la realidad. Esta es una realidad en la que no hay un ser necesario y en la que, además, como algo no puede ser una cosa y su contrario al mismo tiempo, esta debe transformarse, devenir (Teodoro Ramírez 150).

3 · El realismo anómalo de Graham Harman

Graham Harman propone una teoría a la que designó como “realismo anómalo” (Harman 2019 129). Está caracterizada por rechazar el binomio ser-pensamiento propio de Heidegger, rompiendo así con la relación humano-mundo que este presenta. Para ello, Harman construye un complejo sistema repleto de objetos que se relacionan entre sí de diferentes formas (*Ibid.* 129-31). Ahora bien, esas relaciones que hay entre objetos no depende de una super-entidad que las cree u organice, sino que se deben a lo que él denominó “causación vicaria” (*Ibid.* 130) (*vicarious causation*)⁹, que se despliega en cada lugar del cosmos (Harman 2019 129).

La causación vicaria consiste en que dos objetos no pueden relacionarse de manera causal sin que haya un tercero que haga de mediador entre ellos (Castro Córdoba 188). En palabras del propio Harman: “dos entidades influyen una en la otra únicamente al encontrarse en el interior de una tercera, donde existen lado a lado hasta que sucede algo que les permite interactuar” (Harman 2019 132).

Por objeto, Harman se refiere a todas las realidades autónomas con independencia de su tipo, lo que incluye, por ejemplo, a objetos temporales y artificiales (*Ibid.* 131). Para completar dicha definición, Harman propone la existencia de dos tipos de objetos: los reales y los sensuales.

⁹ Cfr. Harman, Graham. “Vicarious Cause”. *Guerrilla Metaphysics. Phenomenology and the Carpentry of Things*. Illinois: Carus Publishing Company, 2005. 91-93.

Los objetos reales son aquellos desprovistos de su utilidad –en el sentido heideggeriano–, de tal modo que dejan de ser “a la mano”, es decir, son con independencia de las relaciones con otros objetos. En palabras del propio Harman, “el objeto real es autónomo respecto de cualquier otra cosa que encuentre a su paso, poco importa qué o quién” (Harman 2016 44). El problema de estos objetos es que están siempre ocultos (*Id.*).

Los objetos sensuales, por su parte, son justo lo contrario a los reales. Realmente, lo que hace Harman es renombrar los fenómenos husserlianos con el nombre de “objetos sensuales” (*sensual objects*)¹⁰, de ese modo, podría decirse que los objetos reales no son sino la manifestación de los objetos reales en el plano fenoménico. Además, estos objetos están siempre relacionados entre sí, de modo que un objeto sensual no puede existir sin otro objeto sensual. Pero, dicho sea de paso, esas relaciones propias de los objetos sensuales sólo ocurren en su parte más superficial –como antes mencioné, el plano fenoménico– (Harman 2019 135-37). Por último, hay que decir que dichos objetos sensuales –al igual que los reales– están cubiertos en su superficie de cualidades accidentales, sin embargo, estos no se ocultan tras ellas, como sí hacen los objetos reales (Harman 2016 44).

Tenemos, pues, dos tipos de objetos: los reales y los sensuales. A modo de síntesis, el objeto real –en terminología kantiana– es lo que se conoce como *noúmeno*, mientras que el objeto sensible es el fenómeno. Según Harman, además, el objeto real se esconde tras sus cualidades, por lo que rehúye a cualquier tipo de relación que no sea vicaria. No ocurre lo mismo con los otros objetos, los sensibles, que pertenecen con exclusividad al ámbito de la experiencia. Por ilustrarlo con el ejemplo que el propio Harman da, el objeto real es el árbol con independencia del sujeto; mientras que el objeto sensible es el objeto que sí depende del sujeto. De ese modo, cuando duermo, el árbol real sigue ahí, cumpliendo su función –en el ejemplo dice que “sigue floreciendo”–, mientras que el árbol sensual se volatiliza (*Id.*).

Podría, sin embargo, parecer que en realidad sólo hay un tipo de objetos que se presenta de dos maneras diferentes. De hecho, el propio Harman parece aceptar esta tesis, pues establece que los objetos sensuales, en realidad, son objetos reales que se presentan a los ojos del “yo real” con ciertas características que lo configuran como objeto sensual. Dichas ca-

¹⁰ Cfr. (Harman 2005 171).

racterísticas son a lo que él llama “ruido negro”, y lo que hacen es introducir en el juego de la intencionalidad al objeto real (Harman 2019 138).

Para entender esto es preciso saber que Harman trae a Husserl a coalición, estableciendo que el ser humano siempre es consciente de algo –lo que se conoce como la intencionalidad de la consciencia–. Pues bien, según apunta Harman, cuando percibimos un objeto, lo que se produce es una dualidad: por un lado, nosotros somos un objeto diferente al objeto que percibimos; pero por el otro, yo me “fundo” con el objeto percibido. Por eso, propone que lo que sucede en realidad es que nos adentramos dentro un tercer objeto: la relación que nos une, a la que denomina “la intención como un todo” (*Ibid.* 137).

Ahora bien, esos dos objetos que están dentro del tercero son de dos tipos diferentes: yo soy real, pero el otro es sensual. Esto se debe a que cuando estoy absorto en un fenómeno, mi yo no se corresponde con un objeto sensual, pues mi vida se convierte en ese momento en un estar pendiente del fenómeno y no en un aparecer como un fenómeno: tiene una intención y no es pasivo –como sucede cuando mi yo es un simple objeto sensual (*Ibid.* 138).

Una vez entendido el proceso por el cual el *ruido negro* dota de intencionalidad al objeto real –pues lo hace entrar en juego con las intenciones que yo tenga sobre él–, es el momento de abordar las formas en que este –el ruido negro– se presenta:

1. Como “características axiales o esenciales que deben pertenecerle siempre so pena de que el agente intencional deje de considerarlo la misma cosa” (*Id.*).
2. Como “rasgos accidentales que titilan de vez en vez a lo largo de su superficie sin afectar su identificación como una y la misma cosa” (*Ibid.* 138-39).
3. Como “relación con incontables objetos periféricos que cohabitan en la misma intención” (*Ibid.* 139). Estas relaciones pueden ser de cinco tipos (*Ibid.* 139-40):
 - a. Contención: que es la intención entendida como un todo y que contiene tanto el yo real como al objeto sensual.

- b. Contigüidad: es la relación de proximidad, es decir, cuando los objetos se presentan unos al lado de los otros, pero sin interferirse entre sí. A veces, pueden mezclarse. Y, dentro de unos límites, cualquier objeto sensual puede sustituirse con otros.
- c. Sinceridad: es la relación mediante el yo sensual se convierte en yo real, al contemplar el objeto sensual. En realidad, el sujeto no lo posee, pero como su intencionalidad está completamente en él, lo hace trascender el plano sensual.
- d. Conexión: “la intención como un todo debe surgir de una conexión real de objetos reales, aunque solo sea una conexión indirecta. Un objeto real nace él mismo de la conexión de otros objetos reales, a través de medios vicarios desconocidos” (*Ibid.* 139).
- e. Sin relación alguna: es la relación natural de los objetos. De hecho, los objetos reales son incapaces de tener un contacto directo con otros y no suelen influir en otros objetos reales.

Pues bien, a estos cinco tipos de relaciones¹¹ es preciso añadir tres elementos de la causación (*Ibid.* 140):

- La vicaria, que establece que los objetos siempre se relacionan entre sí a través de un tercer objeto que actúa como intermediario.
- La asimétrica, que establece la relación entre objetos se desarrolla siempre entre objetos de distinto tipo.
- La amortiguada, que propone el que los objetos preserven su individualidad, aunque se “fusionen” con un sujeto al ser captados. De ese modo, el sujeto sigue siendo él mismo y el objeto sensual, también.

Su teoría de los objetos parece bastante perspicaz, pero al principio de este apartado adelantamos que el objetivo de Harman era superar la dicotomía mundo-humano presente desde Heidegger. ¿Cómo lo hace? Estableciendo el que la intencionalidad –que es la culpable de la existencia de

¹¹ Es importante subrayar que los objetos que están en el mundo siempre se encuentran afectados por alguna de estas cinco relaciones (Harman 2019 140).

los objetos sensuales— no sea una característica propia del ser humano, sino presente en todos los objetos: establecerla como una característica ontológica de estos (*Ibid.* 144). Ahora bien, Harman identifica a la intencionalidad con el tipo de relaciones que él denominó “sinceridad” (*Id.*). Mediante esta relación, seremos capaces de separar el conjunto de características accidentales que presentan los objetos sensibles y conseguiremos acceder al objeto real (*Ibid.* 153). Y “la separación entre un objeto real y su cualidad puede ser denominada ‘*allure*’” (*Id.*).

Pero, si recordamos, anteriormente establecimos que la causación entre objetos presenta tres características: es vicaria, asimétrica y amortiguada. Por eso mismo, la conexión entre objetos reales necesita de un intermediario sensual —si el intermediario fuera real, se incumpliría la característica de asimetría.

En lo referente a los objetos sensibles, la causación se lleva a cabo mediante el objeto intencional —el sujeto que observa, que como dijimos antes, se realiza como objeto real— sirve como causa vicaria para ese “tocarse sin tocarse” (*Ibid.* 158) característico de la causación vicaria. Sin embargo, en el plano de los objetos reales, ese “tocarse sin tocarse” sólo es posible mediante el *allure* (*Id.*):

La única manera de traer objetos reales a la esfera sensual es reconfigurando los objetos sensuales de tal modo que ya no se fusionen simplemente en uno nuevo, como las partes en un todo, sino más bien que sean animadas por alusión a un poder más profundo y situado más allá: un objeto real (*Id.*).

4 · El realismo positivo de Maurizio Ferraris

El filósofo piemontés, discípulo de Vattimo (Buganza 78), designa a su propuesta realista con el nombre de “realismo positivo” (*positive realism*¹²). Dicho realismo positivo tiene como fin superar a la posmodernidad. En realidad, según afirma el propio Ferraris, el nuevo realismo es un movimiento

¹² Cfr. Ferraris, Maurizio. *Positive Realism*. Winchester: Zero Books, 2015.

que surge de la filosofía continental, como respuesta al mayor problema de las dos grandes tradiciones filosóficas: “there is no “thing in itself”” (Ferraris 2013 45). Ahora bien, mientras los analíticos centran este problema en el uso del lenguaje y cómo este configura nuestra forma de entender –o construir– la realidad; la filosofía continental ha llevado este problema a un lugar todavía más sensible: la política (*Ibid.* 45–46).

Gracias a eso, la filosofía posmoderna –ampliamente continental– ha conseguido construir la falacia del saber–poder (*knowledge–power fallacy*), mediante la cual la realidad queda subordinada al poder, pues es creada por este; y en la que el saber es un instrumento del poder para afianzar su dominación (*Ibid.* 46). De hecho, el posmodernismo descansa sobre dos grandes dogmas: “1. Que toda realidad está socialmente construida y es infinitamente manipulable, y 2. Que la verdad es una noción inútil porque la solidaridad es más importante que la objetividad” (Ferraris 2012 xii).

En concordancia con lo anterior, la *koiné* posmoderna es reducible a tres grandes rasgos: la *ironización*, la *desublimación* y la *desobjetivación*. La ironización conlleva no tomar en serio cualquier teoría contraria, tachándola de dogmática; la desublimación, por su parte, propone que el deseo es una forma de liberarse de las ataduras de la razón y el intelecto; y, por último, la desobjetivación, que postula la inexistencia de hechos, ya que sólo hay interpretaciones¹³; y gracias a la cual se sobrepone la solidaridad a la objetividad (Ferraris 2012 5–6).

Realmente, tanto la ironización como la desublimación son, en última instancia, consecuencias lógicas de la desobjetivación, que es el pilar fundamental del posmodernismo. Esto se debe a que esta consigue deslegitimizar al poder humano: como no hay una realidad, lo único que hay es la construcción que nosotros hemos hecho. Además, con la caída de la objetividad, la ironización es la única fórmula posible de defensa frente a las nociones filosóficas más fuertes; así como el deseo –propio de la sublimación– lo único realmente importante para el ser humano (Buganza 82–83). Se trata, pues, de establecer “la idea de que la objetividad, la realidad y la verdad son un mal, e incluso que la ignorancia es una cosa buena” (Ferraris 2012 18).

¹³ Ferraris atribuye este principio a Nietzsche (Ferraris 2013 46).

La conjunción de los tres elementos anteriormente señalados da lugar al “realitismo” (*Ibid.* 22). Dicho realitismo tiene un resultado desolador para el ser humano, pues le lleva a pensar que todo es trivial, creando así “un anti-realismo mágico, una doctrina que atribuye al espíritu un dominio incontestado sobre el curso del mundo” (*Ibid.* 25). Ahora bien, el realitismo tiene una posición filosófica contrapuesta: el nuevo realismo. Esta nueva posición se centra en tres puntos clave: el dejar de lado el giro lingüístico que sufrió la filosofía en siglo XX, la recuperación de la estética como disciplina clave para una concepción de la realidad independiente del ser humano, y el fin del rechazo y la posterior reincorporación de la ontología a la disciplina filosófica (Buganza 84).

Por supuesto, la teoría de Ferraris no es ajena a esos tres puntos esenciales del nuevo realismo y, como no podía ser de otra manera, se fundamenta sobre tres grandes pilares: la ontología, la crítica y el Iluminismo (*Id.*). La hipótesis fundamental de la ontología es que el ser es anterior al pensamiento: “being is not something constructed by thought, but rather it comes into existence before thought begins” (Ferraris 2013 48). Además, las leyes de la ontología son no son meros constructos que hemos hecho los humanos, sino que son estructuras independientes de los sujetos (Buganza 84-85). Como consecuencia de este supuesto filosófico, Ferraris consigue deshacerse de la falacia del ser-saber¹⁴.

El segundo gran paso del autor piamontés consiste en afirmar la inenmendabilidad (*unamendableness*) de la realidad. Se trata de una observación empírica que apoya la independencia del mundo frente a la mente humana mediante el argumento de la resistencia (*resistance*), que propone que la realidad pueda oponerse al rechazo de los esquemas conceptuales que hemos creado: “reality can oppose rejections of our conceptual schemes” (Ferraris 2013 52). De ese modo, la inenmendabilidad lo que hace es poner de manifiesto que existe un mundo exterior a nuestra mente, con sus propias reglas, que puede conseguir escapar a nuestros esquemas conceptuales, interpretaciones y formas de explicarlo y entenderlo (Buganza 86-87).

De este segundo paso, Ferraris consigue, por un lado, derivar la existencia de dos mundos: uno interior y otro exterior; y, por otro, introducir el

14 Cfr. Ferraris, Maurizio. “Realismo”. *Manifiesto del nuevo realismo*. trad. J. Blanco Jiménez. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2012. 33-61.

papel de la estética en su teoría: disciplina que consigue escapar de las garras de la lógica y que se encargará de aquellos elementos no conceptuales. Además, en concordancia con estas dos consecuencias, Ferraris consigue defender el que haya hechos objetivos, así como establecer una clara división entre la ciencia y la experiencia: la ciencia consiste en buscar las causas o principios de las experiencias (*Ibid.* 87-88).

Ahora bien, Ferraris no puede defender la existencia de un mundo completamente alejado de los humanos. Por ello mismo, necesita del tercer paso de su método: la deconstrucción. Mediante este recurso, podremos ver qué objetos están contruidos y cuáles no (Ferraris 2012 72). De esa manera, el piemontés afirma que existen en el mundo tres tipos de objetos: los objetos naturales –que son independientes de los seres humanos y aun así existen en el espacio y en el tiempo–, los objetos ideales –que existen con independencia de la materia, así como fuera del espacio y el tiempo– y los objetos sociales –que dependen de los seres humanos, aunque existen en el espacio y el tiempo (*Ibid.* 74).

No obstante, los objetos sociales tienen una existencia un tanto peculiar, pues, aunque son susceptibles a las interpretaciones, dependen en última instancia de hechos –pues dichas interpretaciones están basadas en hechos–. Por ello, los objetos sociales dependen de lo que Ferraris ha denominado la documentalidad (*documentality*) (Buganza 89). En palabras del propio autor:

a social object is the result of a social act (involving at least two people, or a machine delegate and a person) which is characterized by being recorded on a piece of paper, a computer file or even simply in the heads of the people implicated in the act (Ferraris 2013 59).

De ese modo, mientras que el mundo independiente de nosotros está formado por objetos naturales, el mundo social está lleno de documentos, pues los objetos sociales no dejan de ser simples documentos.

5 · El realismo neutral de Markus Gabriel

Markus Gabriel, a diferencia de Ferraris, “establece como el blanco principal de sus críticas al naturalismo reduccionista cientificista, y no tanto a la posmodernidad relativista” (Galán 145). Su objetivo es desarrollar lo que él mismo ha denominado “realismo neutral” (Gabriel 2019, p. 436) (*neutraler Realismus*¹⁵), que no es sino un punto medio entre el naturalismo cientificista y el constructivismo posmodernista (Galán 145).

Para ello propone dos grandes argumentos: uno de carácter general, enfocado en demostrar la necesidad del realismo neutral –al que designa con el nombre de “argumento desde la facticidad” (Gabriel 2019 437)–; y otro más específico, en el desarrollará un pluralismo ontológico, que claramente se opone al monismo dominante (*Id.*).

El punto de partida sobre el que se sustenta su teoría es la renuncia a identificar “mundo externo” –elemento ampliamente aceptado por los realistas– con “universo” –tal y como lo entienden los científicos–, pues supone aceptar el naturalismo como un acto de fe (*Ibid.* 437–38). Por ello, el primer percepto del realismo neutral consiste en, justamente, “distanarse del concepto poco claro de mundo externo” (*Ibid.* 438). En palabras del propio Gabriel:

el concepto de mundo externo también resulta de una consideración contrafáctica e introduce condiciones contrafácticas, simplemente porque hay sujetos epistémicos (en este caso nosotros) que ganan el concepto de mundo externo ignorando inicialmente su referencia fáctica a los objetos. [...] esto plantea inmediatamente la cuestión de cómo nuestra referencia al mundo externo y sus múltiples condiciones (intencionalidad, conciencia, autoconciencia, etc.) pueden reconciliarse con el hecho de que, al menos, existe

¹⁵ Cfr. Gabriel, Markus. “Neutraler Realismus”. *Neutraler Realismus*. ed. T. Buchheim. Freiburg/München: Verlag Karl Alber, 2016: 11–31.

También puede verse la versión inglesa, publicada en Gabriel, Markus. “Neutral Realism”. *The Monist* 98 vol. 2 (2015): 181–196.

primariamente el mundo externo, el cual habría existido incluso si nunca nos hubiéramos referido a él (*Ibid.* 438-39).

Esto recuerda, indudablemente, a la diferencia que hace Frege entre sentido y referencia. De hecho, podría decirse que el propio Gabriel piensa que hay varias formas de referirse a los hechos (Galán 146). Ahora bien, sin sentido la referencia es inaccesible (*Id.*). Así pues, existen infinitud de objetos porque existen infinitos sentidos. Y la existencia de dichos objetos “depende de los enunciados verdaderos que pueda hacer respecto a ellos, pero no por una decisión voluntarista o por razones pragmáticas sino respecto al campo de sentido en el que se abrió su referencia, pues no hay objetos sin campo de sentido” (*Id.*).

Sin embargo, hay un segundo problema fundamental que el realismo neutral tratará de resolver: “el supuesto de que se puede distinguir entre un realismo global y diversas variantes locales del realismo” (Gabriel 2019 440). Es problemático porque implica, según expone Gabriel, que existe un mundo externo “del que hablamos de manera distinta en diferentes discursos” (*Id.*), lo que nos lleva, en última instancia, a diferenciar entre el mundo (*die Welt*), la realidad (*die Realität*) y la realidad efectiva (*die Wirklichkeit*) (*Id.*).

5 · 1 · El argumento desde la facticidad

“El argumento simplemente muestra que cada posición debe cumplir con requisitos realistas en algún momento” (*Ibid.* 441). De forma muy general, el argumento desde la facticidad lo único que hace es poner de manifiesto la exigencia de que existen “necesariamente hechos independientes del registro” (*Ibid.* 443).

Este argumento, podría decirse, es el punto de partida de –prácticamente– todos los nuevos realistas. Ahora bien, el propio Gabriel se da cuenta que necesita añadir algún elemento diferenciador a esta postura, para poder distanciarse de autores como Meillassoux o Boghossian, y delimitar bien su realismo neutro (*Ibid.* 445).

El primer paso que da en esta dirección es la de esclarecer lo que entiende por “hecho”: “Por un hecho, entiendo algo que es verdad sobre algo. [...] Los hechos no son principalmente creadores de verdades, son verdades en sí mismas” (*Id.*). Ahora bien, la noción de hecho en la teoría de Gabriel

sólo tiene sentido si aceptamos que “hay un mundo que consiste en cosas individuales que están dispuestas de tal manera (espaciotemporalmente) que ciertas frases se hacen realidad a través de sus disposiciones” (*Id.*), lo que nos lleva –como al propio Gabriel– a entender los hechos como hacedores de verdad (*Id.*).

5 · 2 · Pluralismo ontológico

Aquí entra en juego el segundo argumento propuesto por Gabriel, el del pluralismo ontológico. Dicho argumento se construye sobre la teoría de la “relatividad conceptual”¹⁶, que consiste en “la observación de que todas las respuestas correctas a la pregunta sobre el número de objetos traen ante sí un significado diferente de “objeto”” (Gabriel 2019 448).

Ahora bien, la relatividad conceptual presenta un problema para el realismo: es una tesis anti-realista en un sentido ontológico, bajo la cual, el término “existencia” tiene diferentes significados, en función de la forma en que se use (*Ibid.* 448-49). En otras palabras, el anti-realismo ontológico niega la existencia de las cosas con independencia de los seres humanos; justo lo contrario a lo que propone el realismo ontológico.¹⁷

Así pues, para ser capaces de atender a las exigencias del realismo neutro, antes de nada, se ha de “abandonar la presuposición metafísica de que debe haber una realidad que describimos de manera diferente, pero que no tiene nada que ver con las descripciones en sí mismas” (Gabriel 2019 450). Esto se debe a que el mundo es anterior a nuestras descripciones –que pueden ser erróneas–, pues lo usamos como base para nuestras referencias (*Ibid.* 451).

Ahora bien, que el mundo sea la base de nuestras descripciones, no exime el que se den diferentes descripciones de objetos. Esto se explica atendiendo a la definición de existencia que propone Gabriel: “Entiendo

¹⁶ Esta teoría pertenece a Hilary Putnam, pero el propio Gabriel la cita: “Para la presentación clara de la tesis de la relatividad conceptual véase Hilary Putnam, *Ethics without Ontology*, Cambridge, Harvard University Press, 2004, pp. 33-70” (Gabriel 2019, p. 448).

¹⁷ Es de recibo aclarar que Gabriel distingue entre ontología y metafísica. Cfr. (Gabriel 2019, p. 449).

por “existencia” el hecho de que un objeto o algunos objetos aparecen en un campo de sentido” (Gabriel 2017 142).

Un campo de sentido es un ámbito de objetos (*Ibid.* 28)¹⁸. Además, una de las propiedades fundamentales de los campos de sentido es su capacidad de elaborar estructuras capaces de hacer acontecer objetos, con independencia de la forma en que miremos al mundo (Gabriel 2017 28).

Por último, el sentido es “la manera como los campos hacen aparecer objetos (las reglas que establecen el campo de sentido del que se trata)” (*Id.*) De esta forma, la solución que el realismo neutro propone al problema del dualismo mente-mundo es clara: los objetos existen porque acontecen en campos de sentido, que son un entorno formado por diferentes objetos, relacionados entre sí mediante un sentido; es decir, mediante las reglas de relación que esos objetos tienen entre sí. Ahora bien, esas reglas, son independientes del sujeto que mira al mundo. También sucede que, como existen infinitud de campos de sentido (*Ibid.* 141), a la hora de describir ese mundo externo a nosotros, podemos hacerlo de infinitas formas –dependiendo del campo de sentido al que estemos atendiendo–, solucionando así el problema –esencial para Gabriel– de dividir el mundo en tres.

6 • Conclusiones

Como puede apreciarse, el realismo especulativo de Quentin Meillasoux nace con la pretensión de superar el correlacionismo, tesis que defiende la imposibilidad que tenemos de acceder a cualquier ser independiente del pensamiento. De ese modo, el correlacionismo dicta que la cosa “en sí” es inaccesible y que cuando intentamos acceder a ella lo que hacemos es acceder al cómo ese “en sí” se da en nuestro pensamiento. Sin embargo, Meillasoux declara que si bien no podemos escapar a la correlación esta no tiene por qué ser necesaria, de modo que cabe la posibilidad que esta no se dé –pues la realidad existe con independencia de dicha correlación–. De ese modo, es posible pensar en el no-ser de la correlación como una posibilidad independiente de esta y, por supuesto, como algo diferente e

¹⁸ Hay que tener presente que Gabriel afirma que “En general, los ámbitos no han sido contruidos y sus fuerzas influyen en los objetos que aparecen en ellos” (Gabriel 2017 141).

independiente –valga la redundancia– a dicha correlación. Así pues, todas las razones presentes en los objetos no son necesarias, sino contingentes y podrían no haber sido.

Se trata de una realidad que, además de ser independiente del ser humano, está siempre sumida en un proceso de transformación, de devenir.

El realismo positivo de Ferraris, por su parte, dista un poco del realismo especulativo de Meillasoux. El autor italiano presenta una concepción de la realidad que se enfrenta a lo que él mismo denominó “realtyismo” que, de manera resumida, es la construcción –posmoderna– de la realidad. Su realismo se sustenta en tres grandes pilares: el dejar de lado el giro lingüístico aconteció durante el siglo XX en el marco filosófico, la recuperación de la estética con el objetivo de poder concebir una realidad con independencia del ser humano y la reincorporación de la ontología a la tarea filosófica.

La importancia de recuperar la ontología reside en dos puntos: por un lado, es la base para superar la falacia del saber-ser¹⁹, y por otro, guarda especial relación con la segunda tesis del realismo positivo, la tesis de la “inenmendabilidad de la realidad”. Atendiendo al primero de estos aspectos, hay que tener presente que la ontología no responde a los esquemas conceptuales que tienen los seres humanos, es decir, no está influenciada por el realtyismo. Ahora bien, la realidad –según presenta la tesis de la inenmendabilidad– es también independiente de nuestros esquemas conceptuales. De ese modo, la inenmendabilidad de la realidad supone la base de la propuesta realista del autor italiano y trae como consecuencia la existencia de dos mundos: uno externo –anterior– al ser humano, que tiene sus propias reglas y escapa a las construcciones humanas acerca de él; y uno interior al ser humano, en el que gobiernan dichos esquemas conceptuales.

El realismo anómalo de Graham Harman, por su parte, se centra en establecer una realidad formada por objetos interrelacionados entre sí. Harman nos presenta diferentes tipos de relaciones, algunas de ellas influidas por los seres humanos. No obstante, la principal relación entre objetos –ya que de ella dependen las demás–, la causación vicaria, es independiente de los seres humanos. *Grosso modo*, la causación vicaria es la relación que

¹⁹ Doctrina que asume que la realidad es una construcción humana dependiente del conocimiento.

permite que dos objetos se relacionen entre sí y lo que establece es que para que eso ocurra, dependen de un tercero que medie entre los otros dos.

La tesis realista más fuerte de esta propuesta está, sin embargo, en lo denominado “objetos reales”, que son objetos desprovistos de relaciones con otros objetos. Ahora bien, al no estar relacionados de ningún modo con otros –ni siquiera vicariamente–, estos objetos están siempre ocultos. No obstante, mediante lo que el autor americano denomina “ruido negro”, estos objetos adquieren una cierta intencionalidad, dotándolo de diferentes relaciones –que se encuentran de suyo en los objetos y no dependen del ser humano– que hacen que dejen de estar ocultos. Pasan, entonces, a ser “objetos sensuales”.

Por último, el realismo neutral de Markus Gabriel, al igual que el del Harman, se centra en los objetos y sus relaciones. Para presentarlo, el autor alemán nos presenta las dos grandes tesis que lo sustenta: el argumento desde la facticidad y el pluralismo ontológico. La primera de ellas lo único que hace es poner de manifiesto que existen hechos que no dependen del registro. Sin embargo, el peso de su postura se encuentra en la segunda.

El pluralismo ontológico se construye sobre la necesidad de aceptar un mundo anterior al ser humano que usamos como base para nuestras referencias. Ahora bien, que el mundo sea la base de nuestras descripciones, no exige el que se den diferentes descripciones de objetos. Esto se explica atendiendo a la definición de existencia que propone Gabriel: el que un objeto acontezca en un campo de sentido, que es un lugar formado por diferentes objetos que están relacionados entre sí mediante el sentido que guardan los unos con los otros. Dicho sentido es, por su parte, la forma en que estos objetos aparecen en dichos campos de sentido, es decir, la relación que guardan con los demás objetos.

De ese modo, podría decirse que los objetos existen porque acontecen en campos de sentido, que son un entorno formado por diferentes objetos, relacionados entre sí mediante un sentido; es decir, mediante las reglas de relación que esos objetos tienen entre sí. Ahora bien, esas reglas, son independientes del sujeto que mira al mundo. También sucede que, como existen infinitud de campos de sentido, a la hora de describir ese mundo externo a nosotros, podemos hacerlo de infinitas formas –dependiendo del campo de sentido al que estemos atendiendo.

Atendiendo a dichas propuestas, podría decirse que todas ellas necesitan romper con la idea constructivista de la realidad: Meillassoux lo hace enfrentándose al correlacionismo, Harman, mediante la presentación de su teoría de la causación vicaria; Ferraris, atacando al *realismo*; y, por último, Gabriel, mediante el argumento desde la facticidad.

Sin embargo, parece que las posturas de Meillassoux y Ferraris, así como las de Harman y Gabriel; se acercan más entre sí que con respecto a sus compañeros. Atendiendo al binomio Meillassoux-Ferraris, parece que ambos autores coinciden en la tesis de la inenmendabilidad –en términos de Ferraris–. No obstante, Meillassoux se atreve a afirmar que la realidad no es posible conocerla tal y como es en sí misma. Claro que, esto recuerda “peligrosamente” al realismo crítico kantiano y pondría en jaque la novedad que el nuevo realismo trae consigo.

Ahora bien, parece que las posturas más cercanas entre sí son las propuestas por Graham Harman y Markus Gabriel. A mi juicio, las diferencias entre ambas posturas son mínimas²⁰, ya que la base sobre la que construyen sus respectivas teorías es prácticamente la misma: mientras que el filósofo americano lo articula todo en función de la relación que tienen los objetos entre sí, el alemán lo hace mediante lo que él ha denominado “sentido” que, en el fondo, no deja de ser la forma en que se relacionan los objetos dentro de los campos de sentido. Además, ambos autores hablan de la necesidad que tienen los objetos de, por un lado, no acontecer en solitario y, por otro, estar siempre bajo un juego de constante relación –en esto consiste la causación vicaria de Harman o los campos de sentido de Gabriel.

Por tanto, cabría concluir que existen en el nuevo realismo dos grandes bloques: uno formado por tesis anticorrelacionistas, en el que entrarían autores como Meillassoux o Ferraris; y otro de claro corte interrelacionista, en el que se encontrarían autores del estilo de Harman o Gabriel.

²⁰ Esta cercanía no parece ser una coincidencia, sino, más bien, una necesidad: ambos parecen estar continuando la *aleteología* heideggeriana. Cfr. Rojas Jiménez, Alejandro. “*Aleteología* y los nuevos realistas del siglo XXI”. *New Realism in the World Picture Age*. ed. Alejandro Rojas Jiménez. Madrid: Ápeiron Ediciones, 2020: 415-439.

7 · Bibliografía

- Baudrillard, Jean. *La guerra del Golfo no ha tenido lugar*. trad. Thomas Kauf. Barcelona: Editorial Anagrama, 1991.
- Buganza, Jacob. “Nuevo realismo y realismo anómalo”. *EN-CLAVES DEL PEN-SAMIENTO* 21 (2017): 77-106.
- Castro Córdoba, Ernesto. “Realismo poscontinental. Ontología y epistemología para el siglo XXI” (PhD diss.). Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2018.
- Debord, Guy. *La Sociedad del Espectáculo*. trad. José Luis Pardo. Valencia: Editorial Pre-Textos, 2002.
- Diéguez Lucena, Antonio. *Realismo Científico. Una introducción al debate actual en la filosofía de la ciencia*. Málaga: Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga, 1998.
- Ferraris, Maurizio. “On New Realism”. *Kairos. Revista de Filosofía & Ciência da Universidade de Lisboa* 8 (2013): 45-65.
- Ferraris, Maurizio. “Realismo”. *Manifiesto del nuevo realismo*. trad. J. Blanco Jiménez. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2012. 33-61.
- Ferraris, Maurizio. *Manifiesto del nuevo realismo*, trad. J. B. Jiménez. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2012.
- Ferraris, Maurizio. *Positive Realism*. Winchester: Zero Books, 2015.
- Gabriel, Markus. “Neutral Realism”. *The Monist* 98 vol. 2 (2015): 181-196.
- Gabriel, Markus. “Neutraler Realismus”. *Neutraler Realismus*. ed. T. Buchheim. Freiburg/München: Verlag Karl Alber, 2016: 11-31.
- Gabriel, Markus. “Realismo neutral”. *Estudios Filosóficos* 68 (2019): 435-457.
- Gabriel, Markus. *Sentido y existencia*. trad. R. Gabás. Barcelona: Herder, 2017.
- Galán Vélez, Francisco Vicente. “El nuevo realismo de Maurizio Ferraris y Markus Gabriel: un análisis crítico”. *Horizontes filosóficos* 6 (2016): 137-50.
- Harman, Graham. “De la causación vicaria”. *Realismo especulativo*. ed. Armen Avanessian. Segovia: Materia Oscura editorial, 2019. 129-59.
- Harman, Graham. “Vicarious Cause”. *Guerrilla Metaphysics. Phenomenology and the Carpentry of Things*. Illinois: Carus Publishing Company, 2005. 91-93.

- Harman, Graham. *El objeto cuádruple*, trad. L. Roldán. Barcelona: Anthropos Editorial, 2016.
- Harman, Graham. *Guerrilla Metaphysics. Phenomenology and the Carpentry of Things*. Illinois: Carus Publishing Company, 2005.
- Lipovetsky, Gilles y Serroy, Jean. *La estetización del mundo*. trad. Antonio-Pro-meteo Moya. Barcelona: Editorial Anagrama, 2015.
- Luna Jacobs, Erich Daniel. “La crítica de Quentin Meillassoux al correlacionismo: Hacia un materialismo especulativo”. *VIII Simposio de Estudiantes de Filosofía – PUCP* (2012): 1-12.
- Meillassoux, Quentin. “Metafísica, especulación, correlación” ed. Armen Avanesian. Segovia: Materia Oscura editorial, 2019. 39-70.
- Montero, Fernando. *Mundo y vida en la fenomenología de Husserl*. Valencia: Universitat de València, 1994.
- Rojas Jiménez, Alejandro. “Aleteología y los nuevos realistas del siglo XXI”. *New Realism in the World Picture Age*. ed. Alejandro Rojas Jiménez. Madrid: Ápeiron Ediciones, 2020: 415-439.
- Teodoro Ramírez, Mario. “Contingencia absoluta y posibilidad radical. El realismo especulativo de Quentin Meillassoux”. *eikasia* (2016): 143-56.

Thémata.

Revista de Filosofía

